



31 de octubre de 2021

No olvides ninguno de sus beneficios

Este salmo resalta la eternidad de Dios y lo breve que es nuestra vida por causa de la ira de Dios contra nuestro pecado, y nos llama a clamar a Dios por sabiduría y por la compasión, el amor y la gracia que sólo Cristo da para reconciliarnos con Dios y para ayudarnos a vivir vidas gozosas y fructíferas.

1. Contesta en tu casa y comenta con tu grupo.

- a. Lee Salmo 103:1-5; Isaías 53:5; Efesios 2:4-7; Salmo 107:8-9 y contesta:
 - ¿Qué tan común es en tu vida el alabar y darle gracias a Dios por tu salvación?
 - ¿Sigues asombrado(a) por la gracia que te ha mostrado de tal forma que eso te mueve a adoración? Explica (sé honesto[a])
- b. Lee Salmo 103:6-14; y contesta:
 - Toma un tiempo para meditar y dar gracias por cada una de las manifestaciones del carácter amoroso y bondadoso de Dios enlistadas en esta sección del texto. Al final anota lo que esto produjo en tu corazón para compartir en tu grupo.
- c. Lee Salmo 103:15-22; Lamentaciones 3:21-25 y Apocalipsis 5:11-14 y contesta:
 - Toma un tiempo para meditar esta sección que describe la inmensidad de la misericordia del Señor para contigo y luego alaba al Señor como se nos llama a hacerlo. Si te es posible inclínate o póstrate ante Jesús al hacerlo como un signo de tu asombro por su inmensa gracia. Al final anota lo que esto produjo en tu corazón para compartir en tu grupo.

2. Reflexión, Aplicación Personal

Este Salmo debe llevarnos a mayor temor de Dios y a una adoración humilde y exuberante. El temor a Dios es el reconocer la grandeza de su amor, misericordia, compasión y bondad de tal forma que eres movido(a) a correr a Él en adoración y entrega. Pregúntate ¿cómo esta tu temor de Dios? ¿Vives de esa forma? Este Salmo puede ayudarte a llenar tu corazón con ese glorioso temor de tu Señor y a motivarte a que le hables fuerte a tu alma y le mandes que se incline y adore a Su Señor.

3. Oración personal y en tu grupo de casa.

Este Salmo nos llama a reconocer la maravillosa grandeza de Su amor y misericordia. Comenten en su grupo el efecto que ha tenido el recordar sus beneficios intencionalmente y luego tomen un tiempo para dar expresión a su agradecimiento y adoración como grupo. Pueden también aprovechar y tomar tiempo para que cada uno pueda darle gracias a Dios por alguna expresión particular de su bondadosa gracia en sus vidas. Aprovechen y únense a la gratitud expresada por sus hermanos que servirá para fortalecer tu propia fe. Sigamos orando todos, alabando y dando gracias por la gracia que estamos recibiendo como iglesia y que nos ayude a ser diligentes a responder de manera correspondiente ante ella.